



Agape

25 de julio de 2020

Santiago, apóstol

- Subsidio litúrgico diocesano -



DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Santiago el Mayor, apóstol, patrón de España

SOLEMNIDAD

*Color rojo. Misa y lecturas propias (leccionario IV). Gloria. Credo.
Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.*

SUGERENCIAS Y ORIENTACIONES PARA LA CELEBRACIÓN

ENTRADA

Hoy es la fiesta de Santiago apóstol, patrono de España. Nació en Betsaida; era hijo de Zebedeo y hermano del apóstol Juan. Fue también uno de los tres discípulos predilectos de Jesús, con Pedro y Juan. En calidad de tal estuvo presente en la resurrección de la hija de Jairo, en la Transfiguración de Jesús y en la agonía de Jesús en el huerto de Getsemaní. Fue decapitado por el rey Herodes Agripa I alrededor del año 42.

Para España esta fiesta tiene una importancia especial, ya que Santiago es nuestro patrono. Según una antigua tradición, Santiago vino a España y aquí predicó el Evangelio.

Comencemos con alegría nuestra celebración y reafirmemos nuestra voluntad de seguir el camino de Cristo del que Santiago dio testimonio

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que nos llamas hoy a seguirte, Señor, ten piedad.
- Tú, que nos has amado hasta dar la vida en recate por todos, Cristo, ten piedad.
- Tú, que eres la resurrección y la vida para los que creen en ti, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Dios todopoderoso y eterno,
que consagraste los primeros trabajos de tus apóstoles
con la sangre de Santiago,
haz que tu Iglesia,
reconfortada constantemente por su patrocinio,
sea fortalecida por su testimonio,
y que los pueblos de España
se mantengan fieles a Cristo hasta el final de los tiempos.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

ACERCA DE LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA “SIN PUEBLO” (6)

- b) *Palabras del celebrante dirigidas a Dios.* Suelen estar tomadas de la Sagrada Escritura o bien, inspirándose en ella, han sido compuestas por la Iglesia:
- a. Salmo responsorial.
 - b. Oraciones (colecta, plegaria eucarística, Padrenuestro, etc.)
 - c. Aclamaciones (“Señor, ten piedad”, “Te alabamos, Señor”, etc.)
Las palabras de la consagración y las que siguen (el memorial) hay que decirlas en voz alta. El resto de la plegaria eucarística también conviene que sea pronunciada en voz alta, como las demás oraciones, ya que se interiorizan mejor si se oyen que si solo se leen con la vista.
Las oraciones se terminan con “Amén”, que sí es dicho por el sacerdote.¹
- c) *Palabras de la liturgia de la Iglesia para el propio celebrante.* Le dan a este alguna información o le invitan a adoptar determinadas actitudes interiores:
- a. Moniciones en primera persona del plural (“Oremos”, introducción al acto penitencial, “Levantemos el corazón”, etc.).
 - b. Textos tomados de la Sagrada Escritura o inspirados en ella (antifonas de entrada y de comunión, “Señor, no soy digno”, etc.).
 - c. Enunciado de las lecturas.
 - d. Oraciones “secretas”.
En todos estos casos, en principio basta con recorrer el texto con la vista. Moniciones en primera persona del plural: aunque normalmente las dice para el pueblo, el sacerdote está incluido en el “nosotros” y también es receptor: también ha de disponerse a reconocer sus pecados, a orar, a levantar el corazón, etc. Por lo tanto, debe leer el texto para adoptar estas actitudes.²
Las categorías a, b y c se pueden decir en voz alta, si esto ayuda a participar. Las oraciones secretas se dicen siempre en secreto. Su finalidad es “para poder cumplir su ministerio con mayor atención y piedad” (OGMR 33).
- d) *Palabras del celebrante dirigidas al resto de la asamblea.* Las diría el sacerdote a los fieles, en nombre propio o de la Iglesia:
- a. Moniciones y saludos en segunda persona del plural (“Orad, hermanos...”, “Podéis ir en paz”, “El Señor esté con vosotros”, etc.).
 - b. La homilía.
 - c. Las bendiciones.
- Obviamente, en el caso de celebrar solo, el sacerdote no dice ninguna de estas.*

¹ En las celebraciones con pueblo, el “Amén” final de las oraciones no es meramente la respuesta del pueblo, sino la expresión de un deseo y una reafirmación de la oración precedente y, por lo tanto, en el caso que nos ocupa lo puede decir el mismo sacerdote (no así en la celebración con pueblo). Por otra parte, el Credo y el Gloria siempre concluyen con un “Amén”, que también dice el sacerdote.

² Es lo que parece que aplica la Liturgia de las Horas cuando, al explicar en el Ordinario el rezo de la Hora intermedia, dice que “la oración conclusiva de la Hora intermedia siempre va precedida de la invitación Oremos...”, sin excluir expresamente el rezo individual.

CANTOS

(CEL); Benditos son los pies (Alcalde); Alrededor de tu mesa (A-4); Con alegría en el corazón (Madurga); Guardadnos en la fe (B. Vega-C. Villar); Todos unidos (408); Vienen con alegría (728); Iglesia peregrina (408). **Salmo responsorial:** L.S. 355/356; D-48; A Dios den gracias los pueblos (510). **Ofrendas:** Acepta, Señor, el vino y el pan (Madurga); Con amor te presento, Señor (Erdozain). **Comunión:** Beberemos la copa de Cristo (O-10); ¿Cómo pagarle al Señor? (O-21); Quédate con nosotros (O-28); El cáliz que bendecimos (536); Comiendo del mismo pan (O-27); Dichosos vosotros (Bravo); Unidos en caridad (Gabarain); Bienaventurados seremos (E. Vicente); Este es el pan de los hijos (Alcalde); En la paz de Cristo (603); Nos convidas, Señor, a tu mesa (Alcalde); Tú has venido a la orilla (407); Gustad y ved (518). **Final:** Santo adalid (Barcia-Soler); Evangelio es decir amigo (Carismáticos); Anunciaremos tu Reino (402); El Señor es mi fuerza (717).

Hipólito Prieto. SEGOVIA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Oh Dios, que te a - ben los pue - blos, que
to - dos los pue - blos te a - ben.

LECTURAS (Hec 4, 33; 5,12.27-33; 12, 2; Sal 66,2-3.5.7-8; 2 Co 4, 7-15; Mt 20, 20-28).

La escena del *Evangelio* sigue al tercer anuncio de la pasión, en ella los hijos del Zebedeo, y por reacción todos los demás, muestran una actitud contraria a la doctrina de Jesús, como era la de ambicionar los primeros puestos. Jesús les corrige y les propone el camino para ser primeros: ser servidores y esclavos de todos.

Como escuchamos en la primera lectura de los *Hechos*, la muerte violenta del apóstol Santiago culmina una vida de testimonio valiente. Santiago en su vida y en su muerte recibe la fuerza del Señor, como podemos deducir también de las palabras de *San Pablo* en la segunda lectura,

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Unidos en la misma fe, celebrando la solemnidad del apóstol Santiago, presentemos al Padre nuestras plegarias.

LECTOR:

- Por la Iglesia entera, extendida por toda la tierra y cimentada sobre la roca firme de los apóstoles, para que dé siempre ante el mundo un testimonio fiel del amor universal del Señor, roguemos al Señor.
- Por la Iglesia de España, para que, siga fructificando en ella la semilla del Evangelio, sembrada por el apóstol Santiago, roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de nuestro país y de todos los países, para que realicen su tarea con dedicación y espíritu de servicio, para el progreso y el bienestar de todos los ciudadanos, roguemos al Señor.
- Por los pueblos de España, para que el testimonio de Santiago nos estimule a construir un país en paz, en buena convivencia, donde todo el mundo pueda vivir con dignidad, roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad cristiana, para que nos mantengamos fieles al Evangelio que nos han transmitido los apóstoles y continuemos avanzando en el camino de la fe, conscientes de que no hemos llegado al fin de nuestra peregrinación, roguemos al Señor.

SACERDOTE: Escucha, Padre, nuestra oración, y concédenos lo que con fe te hemos pedido en esta fiesta del apóstol Santiago, y haz que en España siga viva la fe que de él hemos heredado. Por Jesucristo nuestro Señor.

(*Prefacio propio*).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al darte gracias, Señor,
por los dones santos que hemos recibido
en esta solemnidad de Santiago, apóstol, patrono de España,
te pedimos que sigas protegiéndonos siempre
con su poderosa intercesión.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Hemos celebrado la Eucaristía, en memoria de Santiago apóstol, patrono de España. Que el fiel testigo de Jesús, que derramó su sangre por la causa del Evangelio, nos ayude a vivir cada día mejor nuestra fe cristiana. Que él proteja a nuestro pueblo y a nuestras familias.

BENDICIÓN SOLEMNE

- Dios que os ha edificado
sobre el cimiento de los apóstoles,
por la intercesión gloriosa
de Santiago, apóstol
os llene de sus bendiciones. **R./ Amén.**
- Quien os ha enriquecido con la palabra
y el ejemplo de los apóstoles
os conceda su ayuda
para que seáis testigos de la verdad ante el mundo. **R./ Amén.**
- Para que así obtengáis la heredad del reino eterno,
por la intercesión de los apóstoles,
por cuya palabra os mantenéis firmes en la fe. **R./ Amén.**
- Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ☩ y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. **R./ Amén.**

Para meditar y reflexionar:

“ Su camino, ¿es el nuestro? ”

La festividad del apóstol Santiago tiene muchas connotaciones para nuestra tierra y, por supuesto, para todo el orbe católico y cristiano. Para España, por ser su Patrón, alcanza también a otras vertientes culturales, sociales, políticas y, por supuesto, religiosas. Para España, aunque algunos lo evadan, supone homenajear y festejar al primer evangelizador de nuestra tierra. A él le debemos los inicios del gran edificio espiritual que, con el paso de los siglos, hemos ido levantando a través de diversas generaciones de creyentes.

Celebrar su fiesta, entre otros sentimientos, supone escuchar la voz del Señor como Santiago la percibió a las orillas del lago de Tiberiades. Honrar, la figura de Santiago, es creer firmemente en la Resurrección de Cristo. No podemos ponernos en marcha hacia el sepulcro del Apóstol y pensar que, nuestro objetivo, ha sido cumplido: **besar su sepulcro, abrazar su efigie es abrazar la fe en Cristo muerto y resucitado.**

Avanzar hacia Santiago Apóstol es pedir, por su intercesión, el vivir la experiencia que él tuvo en el Monte de la Transfiguración. Rezar al Apóstol es crecer, ahondar y perseverar en la oración como él lo hizo con Jesús en el Huerto de los Olivos. Seguir las huellas de Santiago es saber que, evangelizar, anunciar a Cristo, puede empujarnos a no ser afamados y sí despreciados o marginados. ¿Es el camino espiritual de Santiago el nuestro? ¿No estaremos dando excesiva importancia al camino material desnudándolo de lo que fue genuino, origen y medular en él? ¿Es el camino hacia Santiago un camino hacia Cristo o un incentivo puramente cultural? ¿Es el camino de Santiago kilómetros de oración y de conversión o deporte sano y bueno? Sí; amigos. Orientarse hacia Santiago es sentir la llamada de Jesús maestro: **¡Ven y sígueme!** No podemos consentir que, el camino que algunos pretenden y promueven - camino hacia ninguna parte- esconda, disimule o maquille el tesoro que llevamos en vasijas de barro. El tesoro que vamos buscando. El tesoro que, Santiago, sembró en estas tierras para que fuera descubierto, conocido y amado: **JESUS HOMBRE SALVADOR.**

Que Santiago Apóstol sea para todos nosotros un motor que nos impulse a seguir trabajando por esa segunda evangelización, incluso para algunos la primera, a la que vamos a asistir en muy pocos años. No hace falta ir a África o a China... España es país de misión y necesitado de muchos, pero que de muchos “santigos”.